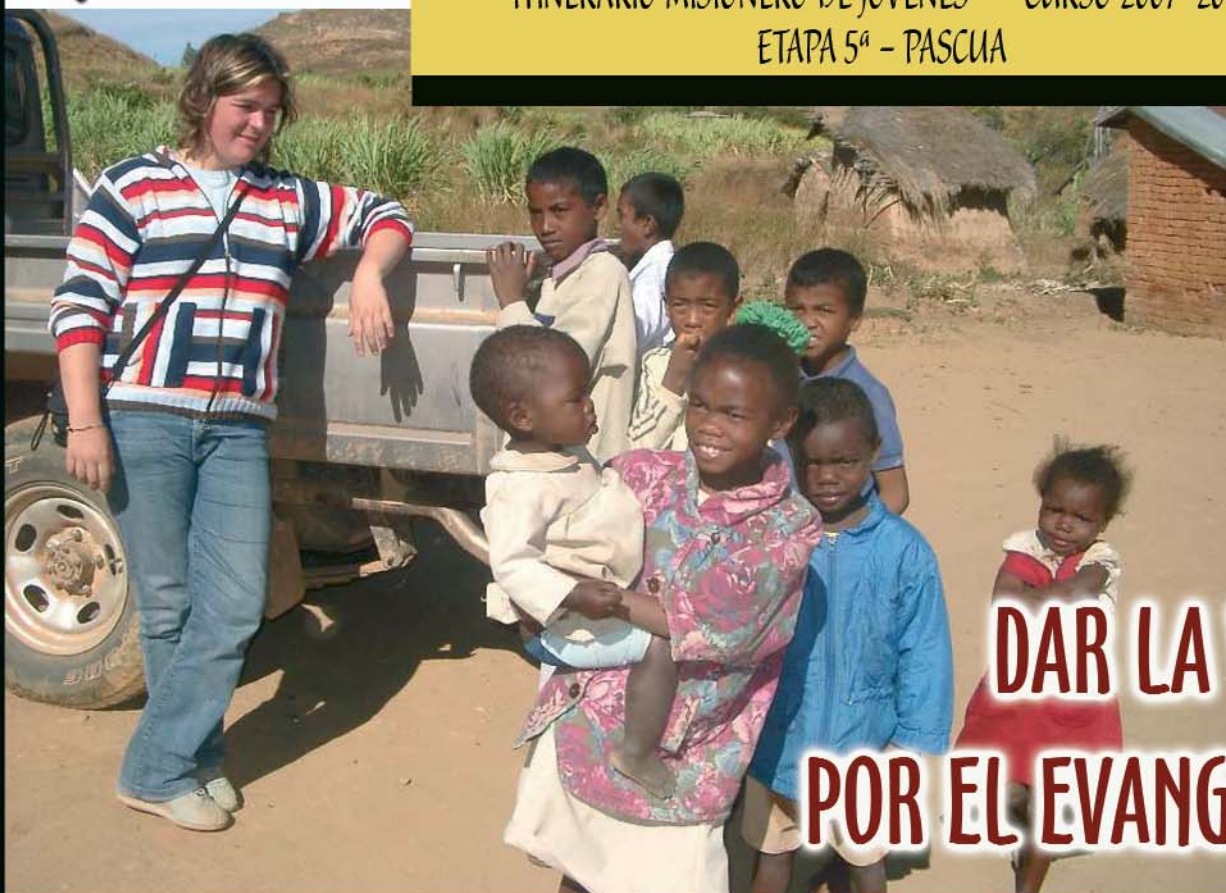




ITINERARIO MISIONERO DE JÓVENES CURSO 2007-2008
ETAPA 5ª - PASCUA



DAR LA VIDA POR EL EVANGELIO

"Quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará"

(Mc 8, 35)

PRESENTACIÓN:

Hoy día se habla mucho de "calidad de vida", por eso las palabras de Jesús en el Evangelio sobre "perder la vida" suenan anacrónicas. Ciertamente son de agradecer todos los adelantos que permiten a todos una vida más libre de condicionamientos materiales; pero las comodidades pueden terminar por esclavizar más al hombre.

Jesús propone al hombre el camino de la auténtica liberación: la del pecado y la muerte para vivir el amor. Quien es capaz de renunciar a su propio interés egoísta y vivir para los demás, tal vez no tenga todas las comodidades de este mundo, pero habrá encontrado el sentido de su vida en la realización de la plenitud del amor.

"Toda la actividad de la

Iglesia es una expresión de un amor que busca el bien integral del ser humano: busca su evangelización mediante la Palabra y los Sacramentos, empresa tantas veces heroica en su realización histórica; y busca su promoción en los diversos ámbitos de la actividad humana" (DCE 19).

Cuando la Iglesia, todos los cristianos y todas las

comunidades cristianas, siguiendo las huellas de Jesús, se comprometen con todos los hombres en la promoción de su dignidad, entonces es signo de una nueva humanidad en Cristo: fraternidad universal, en la reconciliación y la unidad de los corazones, "germen firmísimo de unidad, de esperanza y de salvación para todo el género humano" (LG 9).

OBJETIVOS:

Profundizar en la comprensión de la vida cristiana como camino de liberación del pecado y del miedo a la muerte.
Comprender que el seguimiento de Jesús es el camino que la Iglesia propone a cada persona.
Entrenarse en el ejercicio de la entrega y donación de sí mismo para seguir a Jesucristo.



En memoria de la Hermana Leonella Sgorbati

La Hermana Leonella Sgorbati había nacido en Italia el 9 de diciembre de 1940. A los 22 años de edad entró en las Hermanas Misioneras de la Consolata y después de su profesión religiosa fue enviada a Inglaterra donde obtuvo su diploma como Enfermera Profesional. En el año 1970 recibió el mandato Misionero para Kenya (África) donde trabajó en los hospitales dirigidos por las Misioneras de la Consolata. Desde 1993 hasta 1999 desempeñó el cargo de superiora Regional de las Misioneras de la Consolata en Kenya (África).

Las hermanas la recuerdan con cariño por sus grandes cualidades humanas y espirituales: mujer de un profundo espíritu de fe que la llevaba al optimismo en todas sus actividades, porque había colocado su confianza en el Señor y sabía que quienes se entregan a Él nunca quedarán defraudados. Entusiasta, positiva, dinámica, con la sonrisa siempre en sus labios, tenaz y con un corazón abierto a los demás, olvidada de sí misma, apasionada por la vida, lo que caracterizó cada momento de su existencia.

En el 2001 pasó varios meses en Mogadiscio

(Somalia), donde las Misioneras de la Consolata trabajan desde el año 1924, buscando posibilidades para iniciar una Escuela de Enfermería anexa al Hospital que dirige una ONG. Tan solo un año después logró iniciar el primer curso para Enfermeras y enfermeros profesionales, habiéndose graduado los primeros en el año 2006.

El domingo 17 de septiembre de 2006 mientras en la liturgia dominical se proclamaba la Palabra de Jesús: "Quien quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará", la hermana Leonella ofrecía su vida como martirio de amor en la tierra de Somalia. Ella donó su vida conscientemente, hasta el final, habiendo querido permanecer en Somalia no obstante los peligros reales. El camino de estos años fue un martirio cotidiano de amor y su sangre derramada fue como el sello final al don de su vida ofrecida a Dios en la consagración misionera.

Sus últimas palabras fueron de perdón para quienes le dispararon. La hermana Leonella se había preparado para este momento, parecía que lo presintiera, no por



amenazas que le hubieran hecho sino como un llamado a vivir la vocación misionera hasta las últimas consecuencias. Ella, al igual que sus compañeras de comunidad, era consciente de los riesgos que este servicio misionero implicaba; para ellas ha sido siempre un privilegio el saber que ese pequeño grupo de misioneras en ambiente totalmente musulmán, es la única presencia de la Iglesia Católica en tierra somala.

Su lema que repetía con frecuencia en encuentros y charlas con las hermanas era: "Hay que ser Misioneras por toda la vida y aún dando la vida". Ella quería vivir hasta el final con intensidad de amor al Señor y con la pasión de una mujer donada totalmente a El, característica que conservó toda su vida.

Junto con Sor Leonella, y después de que el primer disparo la había alcanzado, un guardia musulmán que intentó protegerla cayó también bajo las balas ase-

sinas. Se trata de Mohamed Mahamud, esposo y padre de 4 hijos. Mohamed Mahamud dio su vida en un gesto extremo para defender a la Hermana Leonella. Sor Leonella y Mohamed Mahamud cayeron juntos entregando la propia vida. Ella ofreciéndola por sus alumnos y alumnas somalas, él en un gesto extremo intentando salvarla. Ella, mujer cristiana, fiel a su Señor y a la Misión; El, musulmán, ciertamente fiel a Allah y al Profeta, unidos en el servicio a ese pueblo, soñando la paz y la fraternidad, Mohamed para sus hijos, Sor Leonella para cada somalo y para todos los pueblos. Ella italiana, él somalo, dos culturas ricas y diversas, una verdadera superación de barreras donde lo único que cuenta es el don de sí mismo para siempre. Misterio de Amor... Misterio de Pascua, de Resurrección... de esperanza y consolación.



... escuchamos la Palabra de Dios...

A la pregunta de Jesús "vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Pedro responde con una clara profesión de fe "Tú eres el Hijo de Dios". A veces parece que la fe sea un acto puramente humano o un heroísmo de algunos, sin embargo, la fe es un don de Dios, como Jesús le recuerda a Pedro. Dios lo concede a todo el que lo desee de corazón, por eso para poderlo recibir hace falta solamente una cosa: aceptar como Pedro la amistad que Jesús nos ofrece.

Entonces Jesús le dijo:

-Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque ningún hombre te ha revelado esto, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra voy a edificar mi iglesia; y el poder de la muerte no la vencerá. Te daré las llaves del reino de los cielos: lo que ates en este mundo, también quedará atado en el cielo; y lo que desates en este mundo, también quedará desatado en el cielo. (Mt 16, 17-19)



Jesús, al llamar a cada uno de sus discípulos, le hace un gran don: Él llama al discípulo para ser "piedra", fundamento de la fe de otros muchos. Dar la vida por el Evangelio es llegar a ser base firme sobre la que se edifique la Iglesia, vivir la vida en clave de misión, con la certeza de que Dios no abandona al hombre ni defrauda sus expectativas.

...y reflexionamos juntos

En el testimonio de la Hermana Leonella, como en el de muchos misioneros que dan su vida, se hace patente la fuerza de la fe, ¿has tenido tú que pasar por experiencias desagradables por causa de la fe en Jesús? ¿de qué tipo? ¿sientes que ha merecido la pena?

Jesús le dice a Pedro que la muerte no vencerá a la Iglesia, la razón es que la Iglesia cree en la resurrección, ¿has experimentado en tu vida la fuerza de la fe en la resurrección de Cristo? ¿Crees que sin esta fuerza los misioneros estarían dispuestos a dar su vida? ¿Qué te supondría una fe más profunda en la resurrección del Señor?

En el testimonio se relata el hecho que también un musulmán murió por defenderla, porque ciertamente en el corazón de todo ser humano habita el bien y el amor, pero ¿te parece que la fe en Jesús aporta algo nuevo o diferente para plasmarlo en la vida? ¿qué?



Confesamos la fe...

El misterio de la vida cristiano está íntimamente unido al misterio de Cristo y de su redención por medio de la Cruz, por eso un elemento esencial del seguimiento de Cristo es "tomar la cruz de cada día". Sin embargo, esto no tiene que oscurecer que Jesús es "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14, 6) y que nadie va al Padre si no es a través de Él (ibid.), es decir, que llama al hombre a participar en la vida de Dios. De aquí que, junto a la llamada al seguimiento fiel y hasta la cruz, Jesús hable de la resurrección y la vida eterna: "quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará" (Mc 8, 35). La llamada a "vivir en Cristo" es a la comunión de vida con Él y, en Él, con la Trinidad, verdadera vida del hombre, participación en la resurrección de Jesucristo, incoación de la vida eterna.

La existencia cristiana y su forma de vivirla en la práctica (su "moral") no son puras normas ni leyes, sino que hace estrecha referencia a Cristo, a su persona, su misterio y su amor. Cristo es la norma de vida de los cristianos; al revelar el misterio del Padre y de su amor, da a conocer "la condición del hombre y de su vocación integral" (VS 88). Quién cree en Cristo tiene la vida nueva en el Espíritu Santo, es hecho hijo de Dios y



posee la esperanza de la vida eterna. La persona es liberada del poder del pecado y adquiere la capacidad de obrar siguiendo el camino de Jesús a impulso del Espíritu Santo.

En Cristo la persona humana alcanza la salvación que es la liberación del poder del mal para vivir de acuerdo con su dignidad de hijo de Dios y ser en Cristo un hombre nuevo "artífice de justicia y de paz en Cristo, el hombre nuevo" (Prefacio común IX), constructor de una nueva humanidad.

Considerar sólo lo que la vida cristiana tiene de negación o de renuncia es un error muy grave y muy extendido, fruto de la mentalidad secularista que influye en el modo de concebir la fe. Jesús en el Evangelio sólo pide renun-

ciar a aquello que impide a las personas vivir la vida de acuerdo con el amor de Dios; si la existencia cristiana supone negarse, esa negación es aquellas tendencias u hábitos arraigados en la persona y que le impiden la entrega total a Dios y a los demás. Si el ser humano, con la fe en Cristo y la gracia del Espíritu, es liberado de estas esclavitudes y es capaz de renunciar a todo ello, encontrará el camino hacia la verdad y la vida, hacia el Padre, del que es verdadero hijo. El Evangelio no es en modo alguno negación de lo auténticamente humano, sino su manifestación plena y exaltación. El cristiano debe repetir el misterio de la muerte y resurrección de Jesús: morir al pecado para resucitar a la vida eterna.

Para la meditación:

Al llamar a sus discípulos a tomar su cruz y seguirle (cf. Mt 16, 24), Jesús quiere asociar a su sacrificio redentor a aquellos mismos que son sus primeros beneficiarios. (Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, n. 123)



... y celebramos la fe

VIA LUCIS

Oración preparatoria

Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme. Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos enseñándonos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti. Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa. Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna.

Cada estación se inicia con la siguiente invocación:

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

A continuación se lee el texto bíblico. Se puede hacer una pequeña meditación y dejar un momento de reflexión y oración en silencio. Se concluye cada estación rezando todos juntos el Padrenuestro.

PRIMERA ESTACIÓN: ¡Cristo vive! ¡Ha resucitado!

(Mt 28, 1-7)

SEGUNDA ESTACIÓN: El encuentro con María

Magdalena (Jn 20, 10-18)

TERCERA ESTACIÓN: Jesús se aparece a las mujeres

(Mt 28, 8-10)

CUARTA ESTACIÓN: Los soldados custodian el

sepulcro de Cristo (Mt 28, 11-15)

QUINTA ESTACIÓN: Pedro y Juan contemplan el

sepulcro vacío (Jn 20, 3-10)

SEXTA ESTACIÓN: Jesús en el cenáculo muestra sus

llagas a los Apóstoles (Lc 24, 36-43)

SÉPTIMA ESTACIÓN: En el camino de Emaús *(Lc 24,*

13-32)

OCTAVA ESTACIÓN: Jesús da a los Apóstoles el

poder de perdonar los pecados (Jn 20, 19-23)

NOVENA ESTACIÓN: Jesús fortalece la fe de Tomás

(Jn 20, 26-29)

DÉCIMA ESTACIÓN: Jesús resucitado en el lago de Galilea *(Jn 21, 1-6a)*

UNDÉCIMA ESTACIÓN: Jesús confirma a Pedro en el amor *(Jn 21, 15-19)*

DUODÉCIMA ESTACIÓN: Jesús encarga su misión a los Apóstoles *(Mt 28, 16-20)*

DECIMOTERCERA ESTACIÓN: Jesús asciende al cielo *(Hch 1, 9-11)*

DECIMOCUARTA ESTACIÓN: La venida del Espíritu Santo en Pentecostés *(Hch 2, 1-4)*

Oración final

Señor y Dios nuestro, fuente de alegría y de esperanza, hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su Resurrección y Ascensión hasta la venida del Espíritu Santo; haz que la contemplación de estos misterios nos llene de tu gracia y nos capacite para dar testimonio de Jesucristo en medio del mundo.



"PAN DE VIDA PARA NICARAGUA" MISIONEROS POR CONVICCIÓN

Un grupo de jóvenes de la parroquia de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de Alcorcón ha puesto en marcha la asociación "Pan de vida para Nicaragua". Una asociación cuya creación ha significado para ellos pasar del "decir" al "hacer" y

personas (desde los 17 años hasta un matrimonio de jubilados), se embarcaron en este proyecto. Tras prepararse durante meses estudiando la Redemptoris missio y recibiendo catequesis especiales, partieron hacia un lugar desconocido. Allí se encontraron con el amor de Dios hecho

los responsables en Nicaragua.

Cristina Sánchez, miembro del grupo, entiende la solidaridad como algo que hay que regalar, ya que al final los que más reciben son ellos mismos: "Allí lo dan todo por ti, siempre con una sonrisa en la boca. No tienen nada, pero esa nada te la regalan. Te ofrecen lo más valioso, que es su tiempo. Y tú te levantas cada día con otra sonrisa, porque eres feliz de regalar tu vida a esas personas que te reciben con todo el amor del mundo".

carne en cada una de las personas a su encuentro.

El viaje a Nicaragua tuvo como objetivo saciar las necesidades, no sólo físicas, sino también espirituales

Para Mario Fernández, otro de los componentes, estas personas te dan el regalo más preciado, que es Dios: "Somos muchos los que vivimos con pan y realmente estamos muertos de hambre. Alimentarles es algo que ellos te agradecen, pero cuando los ves alimentados, sientes que no es lo único que necesitan porque no es precisamente la carencia que tú estás sintiendo, te falta, les falta, Dios".

Una de las cosas que han aprendido con esta experiencia es que Dios se encuentra entre los más pobres, en sus miradas, en sus vidas, en sus sueños... No por tener todos los días un plato de comida, un trabajo y un techo se es más feliz. "El materialismo -nos conduce nuestra vida y nos hace infelices por no tener, por no conseguir. No sabemos disfrutar de las pequeñas cosas de la vida y de los pequeños regalos que Dios nos hace."

Los dos aseguran, sin embargo, que no hace falta marchar a Nicaragua para participar en la misión. "Sólo hay que mirar alrededor y velar por lo que tienes a tu lado".

el combatir la cultura del egoísmo con grandes dosis de amor por los demás.

Algunos ya se conocían antes de formar el grupo misionero y otros antes incluso de pertenecer a la parroquia, pero a todos ellos les ha unido las ganas y la ilusión de ser misioneros. Tenían esa espina clavada y, gracias a su párroco, han iniciado un camino de ayuda y compromiso con el Tercer Mundo.

El primer impulso para la creación del grupo llegó con la visita a la parroquia de un sacerdote peruano. Aquel encuentro marcó a algunos jóvenes, que decidieron visitarle en Perú para echarle una mano. Dos años después pasó por la parroquia otro sacerdote de Nicaragua. Tras esta visita, quince

de estas familias. Fueron de puerta en puerta hablando con todos y cada uno de sus habitantes invitándoles a acercarse a la capilla, catequizando a los niños para la Primera Comunión y a los jóvenes para la Confirmación. Lo sorprendente fue que se dieron cuenta de que ellos también estaban sedientos del amor de Dios.

Se centraron en crear para los niños un comedor infantil, dotarles de una educación básica, pagar los estudios a los más necesitados y realizar un seguimiento de su asistencia. En la actualidad siguen colaborando con este proyecto desde España, sobre todo buscando nuevos socios para sustentar el comedor y gestionando esta labor con



... desde el compromiso misionero

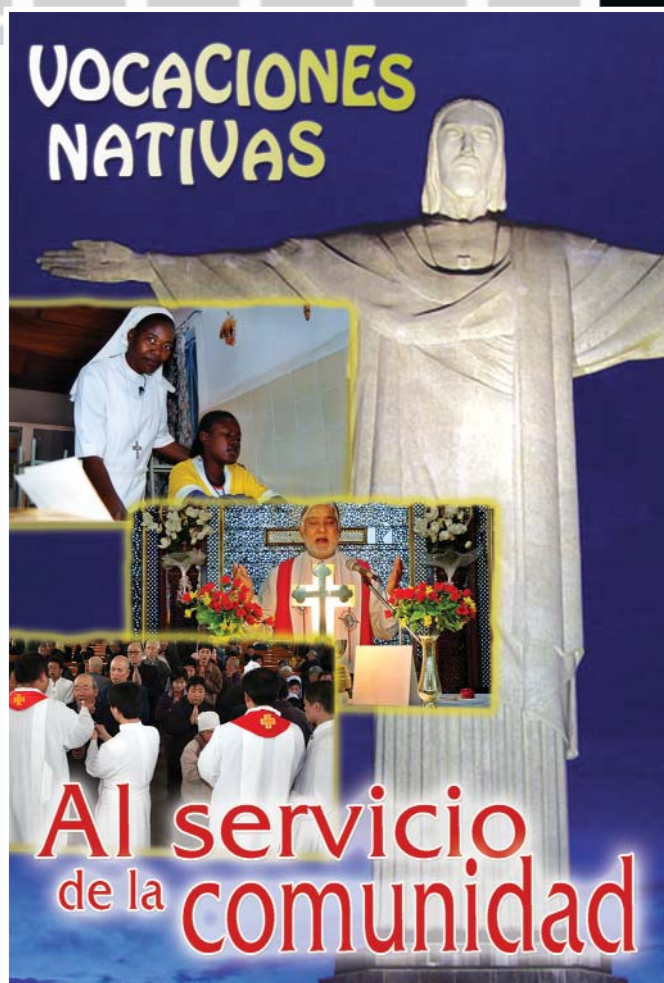
Hay muchos jóvenes, quizás también algunos de vuestro grupo, que van perfilando su vida en la entrega a Jesús y a su Evangelio, sea de forma temporal (con una experiencia de misión en verano o más prolongada), sea de toda la vida (seguir una determinada vocación en la Iglesia). Ante esto os proponemos como posibles compromisos misioneros.

Participar de forma activa en la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada misionera de las Vocaciones Nativas que tienen lugar en el cuarto domingo de Pascua (día del Buen Pastor) el primer domingo de mayo. Son estupendas ocasiones para reflexionar sobre el significado de la vocación cristiana en general y las diversas específicas que existen y así discernir cada uno personalmente la llamada que Dios le hace.

Preparar una Vigilia de Pentecostés en la que invitéis a vuestros amigos, los jóvenes de la parroquia, de otros grupos... así podéis orar por la próxima celebración de la Jornada Mundial de la Juventud de Sydney que tiene el lema "Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y seréis mis testigos" (Hch 1,8).

Contactar con algún joven o grupo de jóvenes que haga una experiencia de misión en verano para conocer sus motivaciones, forma de prepararse, los retos, etc. Si no conocéis ninguno, en la revista *Supergesto* van apareciendo los reportajes de sus actividades, podéis invitarles o simplemente que os informen. Si ya tenéis experiencia misionera os enriquecerá y, si no, os puede animar a hacerla.

Entrevistarse con algún misionero que por motivos de descanso pasan unos días aquí junto a su familia. Es el momento de tener un encuentro con ellos, mostrarles nuestro agradecimiento y solidaridad y participar de sus experiencias.



Oración: "La gloria de Dios es el hombre viviente"

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Tú eres el Dios vivo y verdadero;
el universo está lleno de tu presencia,
pero sobre todo
has dejado la huella de tu gloria
en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano
en el proyecto de la creación
y le das tu Espíritu
para que sea artífice de justicia y de paz,
en Cristo, el hombre nuevo.
Por eso,
unidos a los ángeles y a los santos,
cantamos con alegría
el himno de tu alabanza: Santo...
(Prefacio común IX)



PROPUESTA CINEMATOGRAFICA: SOPHIE SCHOLL.

Munich, 1943. Durante la devastadora ocupación de Europa por Hitler, un grupo de jóvenes, en su mayoría universitarios, recurre a la resistencia pasiva como única solución para paralizar a los nazis y a su inhumana máquina bélica. Así nace La Rosa Blanca, un movimiento de resistencia cuyo propósito era la caída del Tercer Reich. Sophie Scholl (Julia Jentsch) es la única mujer del grupo, una joven ingenua que no tardará en convertirse en una antinazi convencida e intrépida. El 18 de febrero de 1943 detienen a Sophie y a su hermano mientras distribuyen panfletos en la universidad. Durante los días que siguen al arresto, el duro interrogatorio al que es sometida Sophie por parte de un oficial de la Gestapo, Robert Mohr (Alexander Held), no tarda en convertirse en un intenso duelo psicológico. La joven mente y desmiente, maniobra y le reta, parece rendirse antes de atacar de nuevo con renovadas fuerzas, y casi consigue derrotar a su oponente. Por fin, ante unas pruebas aplastantes, Sophie confiesa, aunque hace un último y desesperado intento para proteger a su hermano y a los otros miembros de La Rosa Blanca. Conmovido por la infrecuente valentía de Sophie, Robert Mohr le ofrece una escapatoria a cambio de traicionar sus ideales. Pero ella rechaza la oferta, su suerte está echada.



Preguntas:

¿Qué hechos o circunstancias históricos más significativos recuerdas acerca del contexto en el que se desarrolla la película? ¿Cómo los ves reflejados en la película?

¿Crees que es posible alcanzar y vivir la libertad en soledad? ¿Es la compañía física y real de "amigos" necesaria en el camino de los protagonistas?

Comentar relación de Sophie Scholl con el oficial de la Gestapo y su compañera de celda.

PROPUESTA DVD: "GIGANTES DEL EVANGELIO"

Este DVD une el pasado y el presente presentando la labor misionera de dos jesuitas: san Francisco Javier y el P. Ruiz; aquél evangelizó Asia durante doce años, éste, con más de 90, lleva desde los 19 años en China. Son dos "gigantes del Evangelio" y sus testimonios muestran a las claras qué significa invertir la vida por Cristo y por el Evangelio.

